

LAS ÁNFORAS DE BIBRACTE EN ÉPOCA ROMANA: TIPOLOGÍA Y EPIGRAFÍA

A. DOMÍNGUEZ-ARRANZ
J. M. VALLEJO RASERO
S. RUÍZ LLERA

RESUMEN.– *Bibracte, ubicado en el Mont Beuvray, a 820 m de altitud, es un oppidum que se remonta a la segunda Edad del Hierro con indicios de una ocupación prehistórica. Fue capital de los Eduos hace dos mil años. Diecinueve siglos más tarde J.-G. Bulliot y J. Déchelette hicieron de este yacimiento un lugar de referencia para el estudio de la civilización céltica prerromana. Hasta mediados de los años ochenta no se volvieron a emprender los trabajos de excavación. Desde entonces, junto a la intervención de otros centros de investigación y universidades de la Comunidad Europea, un equipo español participa cada año en el programa. Las nuevas excavaciones tienen lugar en varios sectores de la ciudad: las necrópolis al exterior de la muralla, la puerta principal de la muralla, el sector de artesanos, el centro urbano con su calle principal y fuente monumental, el área de las principales residencias patricias, y las terrazas superiores con sus edificios de culto y amplias áreas de reunión.*

Las ánforas y la diversidad de sellos con marcas de alfareros (Sestius, Nicolaus, Papus,...) descubiertos, ponen de relieve que Bibracte tuvo una posición clave en el intercambio comercial a través de los ejes Saône-Seine, favoreciendo las relaciones entre los eduos y los principales centros productores de ánforas en Italia (Cosa) e Hispania (Tarraconense, Bética).

PALABRAS CLAVE: Gallia, Bibracte, comercio, ánfora, epigrafía.

ABSTRACT.– *Bibracte is an oppidum placed at an altitude of 820 m in Mont Beuvray. Its origins date from the Second Iron Age and include traces of a prehistorical site. Having been a main city of the Edouans it was not until two thousand years later that, thanks to the efforts of J-G Bulliot and J Déchelette, it became a reference site for the study of prerroman Celtic civilization. New excavations were undertaken in the eighties and, since then, a Spanish archaeological group has yearly participated, joining other scholar and research groups of the European Union. They have developed their works across several sectors of the settlement: the outer necropolis, the main gates of the town wall, the handicrafts area, the central part of the town with the main street and a public monumental fountain, the area of the main patrician houses, and the upper terraces, which contain some religious buildings and spacious places for meetings.*

A wide variety of archaeological findings such as amphores and potter seals (Sestius, Nicolaus, Papus and others) point out how important Bibracte was in the trades through Saône-Seine fluvial axis and to what extent it strengthened the commercial links between the Edouans and other main lay amphora workshops across Italy (Cosa) and Hispania (Tarraconense, Bética).

KEY-WORDS: Gallia, Bibracte, trade, amphora, epigraphy.

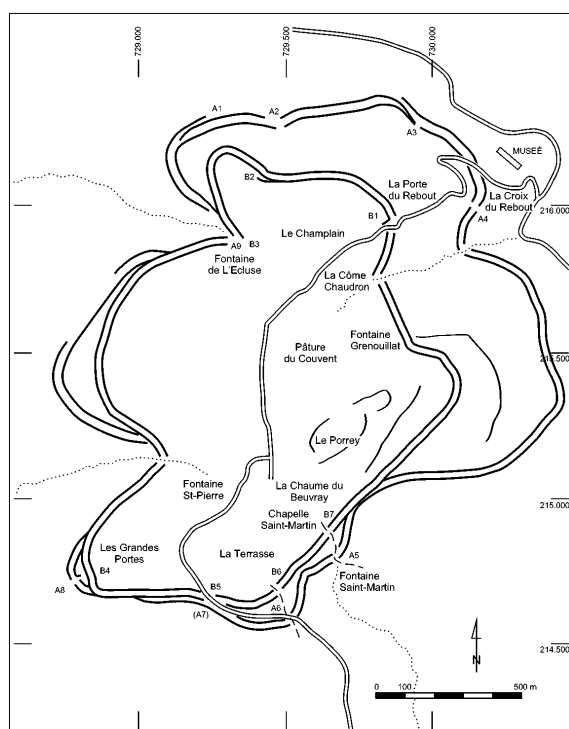


Fig. 1. Localización del yacimiento de Bibracte, Mont Beuvray.

1. Bibracte, en el Mont Beuvray

Bibracte, en el Mont Beuvray, fue la capital de los Eduos y su territorio se extendía por el sur de la actual Borgoña¹. Este *oppidum* hace su aparición al final de la protohistoria, en un momento de gran esplendor de la denominada “cultura de los *oppida*” célticos que se extiende a partir del siglo II a.C. y alcanza su culminación con la instalación de las legiones romanas gracias a la doble política que los eduos adoptaron en la sublevación generalizada de las Galias, cuando llegó a alcanzar una extensión de 200 ha delimitadas por un doble recinto fortificado. Más tarde el *oppidum* se desplaza a la llanura para convertirse en una perfecta ciudad de fundación augústea.

Las investigaciones de la Universidad de Zaragoza en Bibracte desde 1994, insertas en el programa de investigación del Centre

d’Archéologie Européen, bajo la dirección de A. Domínguez Arranz, de la Universidad de Zaragoza² y J. Gran-Aymerich, del Louvre y Centre National de la Recherche Scientifique de Paris, se orientaron a definir el urbanismo del barrio residencial y de artesanos asentado en el siglo I a.C. sobre la Pâturage du couvent, y en particular en el sector medio e inferior de la calle de las Bodegas, perpendicular a la calle del Estanque, principal eje del *oppidum* y los edificios que la delimitan hacia el sur (Fig. 1).

La estratigrafía de la calle de las Bodegas, entre la fachada sudoeste del edificio del ángulo oriental en I Ínsula I, y la fachada norte de la Ínsula II (Figs. 2 y 3), permitió diferenciar varios niveles de formación, capas o suelos cuya matriz principal ofrece en todos ellos características bastante similares: básicamente un relleno formado por estratos sucesivos de gravas, cascajo y piedras de medianas dimensiones, fragmentos de ánforas (mayoritariamente de panzas y pivotes) y en algunos lugares tejas planas partidas o con menor deshechos de cerámicas. Intercalados se advierten otros lechos intermedios con una composición de guijarros, arcillas y arenas amarillentas que podrían provenir del lavado y de la decantación del nivel geológico, en el que se habrían disociado los elementos plásticos arcillosos; estos lechos de guijarros y arenas muy compactados están mejor atestiguados en los niveles más bajos. Directamente bajo el *humus* quedan aún vestigios del revestimiento superior de la fase más reciente de la construcción de la calle, cuya matriz comprende piedras y guijarros de mediano tamaño unidos con el mismo mortero arcilloso de los estratos intermedios.

Dado que entre los materiales muebles recuperados en el sector de la calle de las Bodegas las ánforas representan un importante porcentaje, vamos a ofrecer aquí un informe detallado sobre su tipología, cronología y las marcas de alfarero conservadas en alguna de ellas.

¹ GOUDINEAU, C. y PEYRE, C. (1993): *Bibracte et les Eduens. A la découverte d’un peuple gaulois*. Editions Errance, Paris, p. 107 y ss.

² DOMÍNGUEZ ARRANZ, A. y GRAN-AYMERICH, J., (1994); DOMÍNGUEZ ARRANZ, A. y GRAN-AYMERICH, J. (1995: 67-77); DOMÍNGUEZ ARRANZ, A. y GRAN-AYMERICH, J. (1998);

DOMÍNGUEZ ARRANZ, A. y GRAN-AYMERICH, J. (1999: 101-112); GRAN-AYMERICH, J. y DOMÍNGUEZ ARRANZ, A. (2001: 164-165); DOMÍNGUEZ-ARRANZ, A. y GRAN-AYMERICH J. (2003): *Haedurum oppidum: novedades* Sobre el urbanismo de Bibracte (Mont Beuvray, Francia). Colaboradores científicos: José M^o Vallejo, Alberto Miñón y Sonia Ruíz, *Empuries*, 54.



2. Las ánforas

Es bien conocido que las ánforas se destinaron básicamente al transporte del vino, el aceite, las salsas y las conservas de pescado³. Al tratarse de un recipiente sin retorno, una vez perdido su uso original se le dio otros usos, en calles, encachados de hogares y zonas de trabajo, en tuberías, canalizaciones, como sistema eficaz de drenajes⁴, e incluso en las tumbas. Es decir que su aparición en determinados contextos no tiene nada que ver muchas veces con su función original (Fig. 3). Para el estudio del *oppidum*, por consiguiente, las ánforas representan un punto de referencia y un indicador cronológico, por su presencia en la totalidad de los sectores excavados y por los materiales en sí

mismos⁵. Por otra parte, conocer la cantidad de ánforas importadas, como testimonio significativo de los intercambios, es esencial para entender la importancia y vida del yacimiento. El punto de partida para las investigaciones sobre este material ha sido el estudio de Dressel⁶, a partir del cual Lamboglia⁷, Benoit⁸ y Tchernia⁹ plantearon nuevas clasificaciones.

Para la descripción se ha ordenado el material según las diferentes categorías: primeramente las más representadas, es decir las ánforas destinadas al transporte de vino, en segundo lugar las que tenían por función la conservación y transporte de las salazones, aquí minoritarias, finalmente se documentan las estampillas conservadas.

³ Como aproximación inicial a este tipo de recipientes son útiles las fichas tipológicas de SCIALLANO, M. y SIBELLA, P. (1991): *Amphores, comment-les identifier?*, Aix-en-Provence; y continúan siendo básicos CALLENDER, M. H. (1965): *Roman Amphorae*, Londres; TCHERNIA, A. (1976): *Le Vin de l'Italie romaine*, Roma; y (1967): "Les amphores romaines et l'histoire économique", *JS*, 216-234, p. 216-234; BELTRÁN, M. (1970): *Las ánforas romanas en Hispania*, Zaragoza; y PEACOCK, D. P. S. y WILLIAMS, D. F. (1986): *Amphorae and the Roman Economy*, Londres-Nueva York.

⁴ Fue habitual su utilización como sistema de drenaje tal como se ha descubierto en varios puntos de la Zaragoza romana, junto a la muralla del convento de las Canonas del Santo. Sepulcro, pza. San Miguel y pza. de Las Tenerías.

⁵ Puede consultarse la monografía de LAUBENHEIMER, F. (1991): *Les amphores de Bibracte. Le matériel des fouilles anciennes*, París, sobre las colecciones antiguas de Mont Beuvray. Para los materiales anfóricos más recientes, HESNARD, A.;

RICO, M.; ARTHUR, P.; PICON, M. y TCHERNIA, A. (1989): "Aires de production des gréco-italiques et des Dr.1", *Amphores Romaines et histoire économique. Dix ans de recherche*, Collection de l'École Française de Rome, 114, Roma, p. 21-65. OLMER, F. (1997): *Les amphors romaines en Bourgogne. Contribution à l'histoire économique d'une région de la Tène finale au Haut-Empire*. Dijon (Thèse doctorat dactylographiée) ARCELIN, P., FUFREAU-LIBRE, M. (dir.), La quantification des céramiques. Conditions et protocole. *Bibracte 2*. Glux-en-Glenne, 1998, pp. 53-57.

⁶ DRESSEL, C. (1879): "Di un grande deposito d'anfore rinvenuto nel nuovo quartiere del Castro Pretorio", *Boll. Comm.*, VII, Roma.

⁷ LAMBOGLIA, N. (1955): "Per una classificazione preliminare della ceramica campana", *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Liguri*, Bordighera.

⁸ BENOIT (1957): "Typologie et épigraphie amphoriques. Les marques de Sestius", *RSL*, 18, p. 244-307.

⁹ TCHERNIA (1976).

3. Ánforas vinarias

El ánfora vinaria por excelencia es la Dressel 1, de origen itálico con labio alto, cuello alargado, cuerpo cilíndrico de altura irregular que finaliza en un pie cónico o recto y asas largas redondeadas o con surcos. Su producción se inicia en los últimos decenios del siglo II a.C., sustituyendo a las grecoitálicas, y su difusión en la Galia alcanza el período augusteo, momento en el cual llega a monopolizar el mercado, simbolizando la pujanza definitiva del comercio itálico¹⁰. Tradicionalmente, se han respetado las tres variantes propuestas por Lamboglia¹¹:

- Dr.1B, con una altura de 1,10 m, carena en ángulo vivo y pie recto con altura superior a 0,15 m.
- Dr.1C, que se distingue por una carena redondeada y un asa con tres surcos que se ensancha en su parte superior, con una altura del labio superior a 6 cm y el pie cónico bastante alto (entre 0,18 y 0,20 m).
- Dr.1A, que incluiría las variantes no adscribibles a los grupos anteriores, caracterizables por un labio inclinado cuya altura está comprendida entre 3,5 y 3,9 cm, aunque se incluyen los ejemplares con altura inferior a 5,5 cm. Esto provocaría una subdivisión dentro de las propias Dr.1A, sobre todo en la clasificación de los labios; los triangulares similares a las grecoitálicas se clasificarían como Dr.1A1, por el contrario, los labios cortos y rectos con una altura entre 3.2 y 4.5 cm como Dr.1A2, constituyendo un factor cronológico porque los primeros en la Galia Oriental no irían más allá del 30 a.C., mientras los segundos perduran hasta finales de las importaciones de la Dr.1.

Cronológicamente, las Dr.1B aparecen a principios del I a.C., unos veinte o treinta años

más tarde que las primeras Dr.1A. Las Dr.1B a mediados del I a.C., hasta entonces escasas, se hacen mayoritarias en la Galia, pero las Dr.1A, aún siendo menos numerosas, continúan presentes hasta el final de la centuria. La Dr.1C interviene en las importaciones paralelamente a los otros dos contenedores aunque en menor medida. Investigaciones actuales sin embargo, tienden a ver esta división poco útil, proponiendo denominar a todas Dr.1 y profundizando en su estudio desde una clasificación de dicha ánfora a partir de los diversos labios que pueda poseer. El primero en realizar este tipo de estudio fue Perrin en 1973, luego Vaussanvin en 1979 y más tarde Aulas en 1983. Este último lo aplicó a un material datado en los años 80 a.C. a 25 a.C. Actualmente es Baudoux quien en 1986 ha continuado este método con las ánforas de Naix, comprobando su valor cronológico¹².

Esta clasificación resulta bastante útil dado el estado fragmentario en que aparecen las ánforas y que dificulta mucho su subdivisión en los tres tipos señalados de Dressel 1A, Dressel 1B o Dressel 1C. Tal fragmentación podría convertir la clasificación final en algo demasiado subjetivo, teniendo en cuenta además que los diferentes bordes de Dr.1 pueden combinarse con diferentes pivotes y poseer hombros más o menos carenados siguiendo a Aulas, según una mayor o menor inclinación, altura y perfil del borde. Hemos aplicado dicho criterio morfológico a una selección de bordes cuya conservación permite ejemplificar las diferentes variantes reseñadas.

Siendo el contenedor más difundido por el Mediterráneo, no es de extrañar la enorme cantidad de vestigios hallados en la intervención arqueológica de Bibracte. Los que presentamos han sido seleccionados basándonos en su estado de conservación y carácter representa-

¹⁰ LAUBENHEIMER, F. (1991).

¹¹ LAMBOGLIA, N. (1955).

¹² PERRIN, J. (1973): *Le Gisement gaulois des Sept-Fontaines*, BSAAST, 71; VAUSSANVIN, H. (1979): "À propos des amphores découvertes à Cersot", *Bull. des amis des arts et sciences de Tournus*, 121-127, p. 122; AULAS, C. (1983): "Notes sur les amphores républicaines trouvées à Roanne (Loire)", en J. COLLIS

et allii, Le 2ème âge du Fer en Auvergne et en Forez et ses relations avec les régions voisines. St-Étienne, p. 223-235; BAUDOUX, J. (1996): *Les Amphores du nord-est de la Gaule*, DAF, 52, París, p. 30-32. Esta última autora añade a la clasificación de Aulas dos grupos intermedios entre el 1-2 y 2-3, refiriéndose a un conjunto de Dr.1 con determinadas características intermedias sin poder ser adscritas a los cuatro grupos ya existentes.

tivo. De un modo general, hemos contabilizado ciento veintidós bordes, aunque también son muy abundantes las asas y pivotes. El material seleccionado podría adscribirse a las siguientes tipologías:

- Bordes del Grupo 1. Labios cortos triangulares con una altura menor de 34 mm y una inclinación poco pronunciada entre 49° y 70°. A esta subdivisión pertenecen veintisiete fragmentos, uno de ellos con estampilla. Este grupo está datado entre 80 y 50 a.C., aunque Aulas sitúa su final en el 20 a.C.
- Bordes del Grupo 2. Labios de perfil triangular con una altura entre 35 y 45 mm e inclinación entre 55 y 80°. Contamos con dieciséis ejemplos. Aulas los fecha en los años 50/40 a.C. subsistiendo hasta 30 a.C.
- Bordes del Grupo 3. Labios altos en banda vertical cuya inclinación es superior a 80°. Se han hallado cuarenta y un ejemplos, dos de ellos con estampilla. El grupo constituye, según Aulas, el 50% de las Dr.1 en el último cuarto del siglo I a.C. y la otra mitad correspondería a labios del grupo 4.
- Bordes del Grupo 4. Labios en banda vertical cuya altura es superior a 56 mm y con una inclinación superior a 80°. De los dieciséis fragmentos seleccionados cuatro de ellos presentan estampilla (Fig. 4.1). Este tipo, aunque producido en la primera mitad del siglo I a.C. es mayoritario a fines de siglo.

Habiendo detectado unos labios cuya altura varía entre 25 mm y 69 mm, se puede decir que disponemos de ejemplos de todos los grupos de Aulas. El claro predominio del grupo 3, al que pertenecen casi la mitad de los fragmentos clasificados, y del grupo 1, ayuda a localizar cronológicamente la mayoría de las piezas entre el 80 y el último cuarto del siglo. Además, se han reconocido varias asas, algunas de ellas cilíndricas (cuatro de ellas con estampilla), y otras con cuatro surcos que se ensanchan en su parte supe-

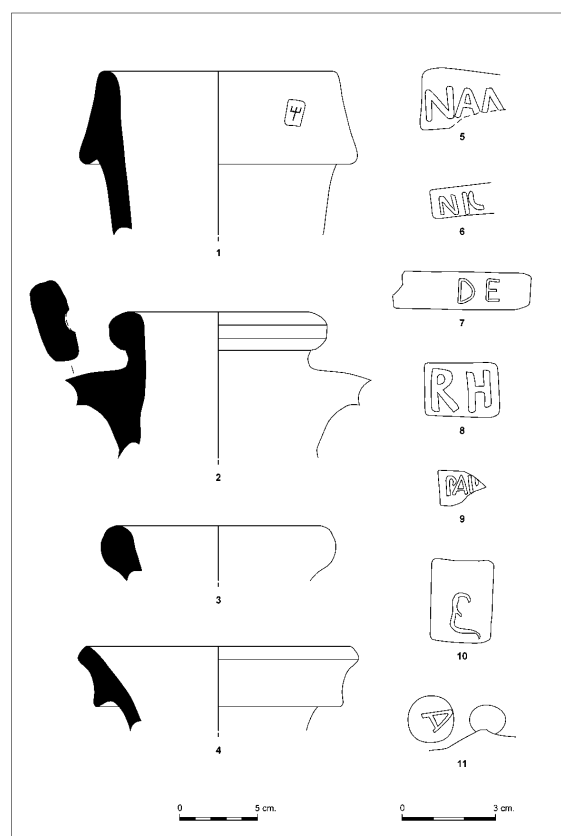


Fig. 4. Fragmentos anfóricos y estampillas del sector estudiado. Dibujo A. Blanco.

rior (Dr.1C según la clasificación tradicional), y varios pivotes de diversa tipología que combinarían con los diferentes bordes arriba descritos.

Esta forma procede de la costa tirrénica de Italia, donde se localizan los dos talleres más importantes de fabricación, Albinia y Cosa¹³, aunque otros talleres en la Galia produjeron diversas imitaciones¹⁴. Estudios realizados sobre las ánforas en Bibracte han determinado una procedencia del Lacio-Campania para los ejemplares más antiguos y una procedencia mayoritariamente etrusca desde la primera mitad del I a.C.¹⁵. Destaca la preponderancia de pastas de Albinia, lo que sitúa la producción de estas piezas desde la primera mitad del I a.C. (Fig. 4.2).

¹³ Sobre este particular: PEACOCK, D. P. S. (1986): "Pompeian Red Ware", en *Pottery and Early Commerce. Characterization and Trade in Roman Later Ceramics*, 147-162, p. 71; y HESNARD, A.; RICO, M.; ARTHUR, P.; PICON, M. y TCHERNIA, A. (1989): p. 21-65.

¹⁴ En Lyon y Saint-Just en Ardeche: LAUBENHEIMER, F. (1989): "Les amphores gauloises sous l'Empire: recherches nouvelles sur leur production et leur chronologie", *Amphores Romaines et histoire économique. Dix ans de recherche*, Collection de l'École Française de Rome, 114, Roma, p. 105-138.

¹⁵ Véase GRUEL *et alii* (1999: 81).

Desde finales del siglo I a.C. hasta mediados del siguiente la Dressel 2/4 reemplaza a la Dr. 1 en el comercio de vino en el Imperio¹⁶, un ánfora de cuello cilíndrico con labio simple en forma ligeramente redondeada, panza ojival terminada en un pivote y asas geminadas marcando un codo. Eventualmente podría servir para transportar salsas de pescado, como se ha atestiguado en Ostia y en Londres. Fue producida en múltiples talleres mediterráneos, sobre todo en el Egeo, Italia, Galia e Hispania¹⁷, con ciertas variaciones morfológicas a pesar de sus características generales comunes. En la etapa final de Tiberio sustituye a la Pascual 1. Pocos fragmentos de esta forma se han documentado en el yacimiento y en niveles datados a partir de la segunda mitad del siglo I a.C.

La Pascual 1 es un tipo de ánfora procedente del litoral de la Tarraconense¹⁸, de cuello cilíndrico y borde con labio recto vertical. Su circulación se inicia desde el último cuarto del I a.C., y su etapa de esplendor se fija en el primer cuarto del siguiente hasta los primeros años del reinado de Tiberio cuando decaen las exportaciones. Esta forma fue imitada por talleres del Sur de la Galia, como es el caso de Montans. En el sector se han recuperado fragmentos de asas, de sección redondeada y una acanaladura muy pronunciada en su parte central.

Otras formas presentes son la Lamboglia 2 y la Haltern 70. La primera aparece alrededor del año 100 a.C., llegando a usarse hasta época augústea, destaca por su borde vertical redondeado en la parte superior, las asas rectas y el pivote alargado y cónico de base aplastada. Se han diferenciado algunos fragmentos de procedencia adriática (Fig. 4.3). La segunda, de procedencia bética¹⁹, tiene una difusión entre el I a.C. y la primera mitad del siglo siguiente. En el yacimiento se documenta desde época augústea.

Al margen de la selección de fragmentos de ánforas vinarias atribuibles a una tipología precisa, se han hallado algunos vestigios de panzas

marsellesas, que podría indicar la llegada de ánforas masaliotas destinadas a transportar vino, difundidas entre el VI a.C. y el II a.C. Son paredes de pequeño grosor de pasta clara rosada con gran número de partículas plateadas de mica.

4. Ánforas de salazones (*garum* y *muria*)

Dressel 7/11²⁰. Ánfora con labio exvasado en banda cuya parte inferior se destaca de la pared, de panza ovoide y cuello corto. Su pasta es fina y dura, ocre o rojiza, con engobe exterior. Se data desde Augusto, perdurando casi sin variaciones durante la primera mitad del I de C. Con esta denominación se suele agrupar un conjunto de formas muy próximas entre sí y por lo tanto muy difíciles de diferenciar a partir de fragmentos aislados (Fig 4.4).

Es digno de mención el hallazgo de un fragmento de borde de pasta de tonalidad violeta y aspecto similar a las de Albinia, infrecuente en el yacimiento ya que lo habitual son las pastas de tono ocre en este tipo. Estos recipientes proceden de la Bética, lugar de origen de un fragmento de asa asimilable a la misma tipología.

5. Estampillas

Estas marcas eran impresas habitualmente antes de la cocción, por lo general sobre los labios (Dr.1), pivotes (Dr. 2/4 de la Tarraconense), asas (aceite bético), y a veces también sobre el cuello o la panza. La estampilla puede presentar un nombre simple, completo o abreviado, también las iniciales de los *tria nomina* o en ocasiones símbolos asociados a un nombre. Dado que las ánforas eran envases sin retorno que no llegaban muchas veces al consumidor, se ha formulado la hipótesis de que la información de la estampilla se refiera exclusivamente al productor, al propietario o al alfarero. Aunque es una cuestión aún no aclarada en la actualidad²¹, la tendencia es a pensar que sean marcas de un propietario o productor del lugar donde se fabricaban y envasaban los alimentos.

¹⁶ LAUBENHEIMER, F. (1991: 104-105).

¹⁷ La mayoría de los pecios tarraconenses donde se han hallado Dr.2/4 corresponden a la primera mitad del I de C.

¹⁸ Talleres en el Bajo Llobregat y Maresme [PASCUAL, P. (1977): "Las ánforas de la Layetania", *Méthodes classiques et méthodes formelles dans l'étude des amphores*, l'Ecole Française de Rome, Roma, p. 47.], en Malgrat (BURJACHS, F. *et alii*,

1987, p. 227) y Vilanova y la Geltrú (LÓPEZ, A. y FERRER, A. (1982): p. 82).

¹⁹ LOESCHKE, S. (1909): "Keramische Funde in Haltern. Ein Beitrag zur Geschichte der Augusteichen Kultur in Deutschland", *MAKW*, II, 101-271, p. 256, lám.13.

²⁰ DRESSEL, C. (1879: 36 y ss.).

²¹ BELTRÁN, M. (1970: 105).

Hay un buen conocimiento de las estampillas de Bibracte gracias al estudio de F. Laubenheimer que identificó cerca de doscientas marcas²², situadas mayoritariamente sobre ánforas Dr.1. Estas halladas en el sector excavado por la Universidad de Zaragoza se encuentran en estado bastante fragmentario por lo que la información aportada no es concluyente por el momento²³:

- NA(N). Estampilla incompleta en cartela rectangular que se ubica en la parte inferior de un labio de Dr.1 del grupo 3 de Aulas. No se encuentra documentada, Badoux estudia una inscripción parecida pero no igual en el nordeste de la Galia, también sobre Dr.1, con NVN, a la que asigna una cronología de la segunda mitad del I a.C.²⁴ (Fig. 4.5).
- NIC[.]. Estampilla rectangular incompleta en parte inferior del labio de Dr.1 del grupo 1 de Aulas. Al ser una estampilla fragmentada puede relacionarse con diferentes nombres, así *NICOLAUS*, asociado a *P(ublius) Veveius Papus*, cuyo taller fabricaba este tipo de ánforas en una zona próxima a Terracina (Campania) desde el 75 a.C.²⁵. La marca NIC (XIII) incompleta se ha encontrado igualmente en Corbridge y en el Testaccio en Roma²⁶. Otra posibilidad es la que documenta Ponsich como marca fragmentada igualmente y que G. Chic relaciona con NICA/BELLECI (documentada en St. Colombe y Finds d'Annency) y NICAFAUSTINB, entre otras propuestas²⁷. En el Pórtico Emilio en Roma se localizó la marca NICEPHORI, quizás en relación con NICEPOR *retro* y NICEFVAR, marcas halladas en yacimientos de la Bética²⁸ (Fig. 4.6).
- [..]DE. Es una estampilla también incompleta en cartela rectangular, situada en la

parte media de un labio de Dr. del grupo 3 de Aulas. Hay aparentemente letras no legibles asociadas a las visibles. No sabemos qué tipo de asociación puede establecerse (Fig. 4.7).

- R.H. De forma cuadrangular es una estampilla completa situada en la parte inferior de un asa de sección redondeada de Dressel 1. Otras estampillas con dos letras están presentes en el cargamento de Dr.1B del pecio de Plane en Marsella, que transportaba vino etrusco para ser distribuido en la Galia y que naufragó hacia mediados del siglo I a.C, y en las ánforas de los pecios de La Fourmigue y de Fos datados en los años 80/70 a.C.²⁹. Se ha explicado esta manera de sellar las ánforas como un intento de organizar una producción cada vez más creciente a través de una serie que permitiese una contabilidad eficaz (Fig. 4.8).
- PAP[IA]. Inscripción conservada parcialmente dentro de un cartucho incompleto de forma rectangular sobre la parte inferior de un asa redondeada de Dr.1³⁰ (Fig. 4.9).
- SE[.]. En cartucho rectangular sobre una panza de ánfora Dr.1. Las dos letras conservadas aparecen unidas con ligadura, aunque su estado fragmentario hace que la lectura deba ser tomada con ciertas precauciones. Pensamos puede tratarse de SES(TIVS), el nombre de este productor en nominativo, que con frecuencia se presenta acompañado de símbolos de tridente, estrella, ancla, palma³¹. Sabemos que *Sestius* era el propietario de vastos dominios en el *ager cosanus* y no es casualidad que la mayor concentración de hallazgos se haya producido precisamente en Cosa, donde de los mil

²² LAUBENHEIMER, F. (1989: 130). Estando el artículo en prensa sale a la luz, en *Bibracte* 7, monografía sobre las estampillas de las excavaciones recientes.

²³ Sobre los problemas de interpretación de los sellos de las ánforas: MOREL, J. P. (1989): "Les amphores et les autres céramiques (sur quelques problèmes amphoriques)", *Amphores Romaines et histoire économique. Dix ans de recherche*, L'École Française de Rome 114, p. 523-527.

²⁴ BAUDOUX, J. (1996: 39, fig.7, nº 6, y p. 66), recoge esta estampilla en el nordeste de la Galia, atestiguada por LIOU, B. y POMEY, P. (1985): "Recherches archéologiques sous-marines", *Gallia*, 43, p. 557.

²⁵ Se conoce a partir de un pecio naufragado en Madrague de Giens (TCHERNIA *et alii*, 1978).

²⁶ CHIC, G. (2001): *Datos para un estudio socioeconómico de la Bética. Marcas de alfar sobre ánforas olearias*, Écija, p. 22 y en particular las referencias en notas 115 a 117.

²⁷ CHIC, G. (2001: 72).

²⁸ CHIC, G. (2001: 380).

²⁹ XIMENÈS (1976). Por otro lado, las estampillas de dos letras son frecuentes en Etruria, Porto San Stefano y en el *Ager Cosanus* (MANACORDA, 1981), y caracterizan a las ánforas más antiguas de los siglos II y I a.C.: BELTRÁN, M. (1970: 101). El elevado número de estos sellos en Albinia, al norte de Cosa, ha llevado a pensar que se pudieron producir allí alcanzando una importante difusión a través de la Galia. Ver al respecto, GRUEL, K. *et alii* (1999): "L'oppidum de Bibracte. Un bilan de onze années de recherches 1984-1995", *Gallia*, 55, p. 81.

³⁰ Estampilla documentada en CARRE, M. B.; GAGGADIS-ROBIN, V.; HESNARD, A. y TCHERNIA, A. (1995): *Recueil de Timbres sur amphores romaines (1987-88)*, Travaux du Centre Camille Julian n.º16 (Université de Provence-CNRS), Aix-en-Provence: 323, n.º 34.

³¹ DOMÍNGUEZ ARRANZ, A. y GRAN-AYMERICH, J. (1998): p. 103.

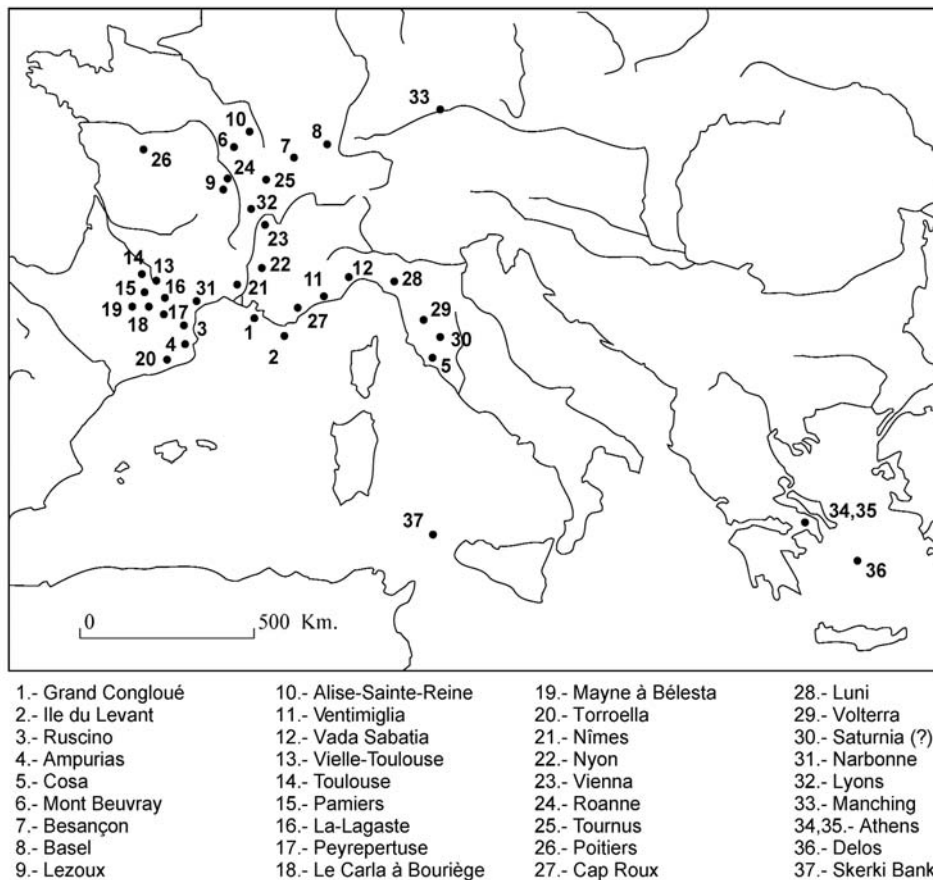


Fig. 5. Distribución de las ánforas de *Sestius* por el Mediterráneo occidental y la Galia (McCANN, 2002, ligeramente modificado).

fragmentos de ánfora catalogados en el puerto el 70% se encuentran asociados con la familia de este alfarero³². Estas producciones alfareras presentan una cronología de la primera mitad del siglo I a.C., con una orientación de su distribución amplia por el Mediterráneo occidental pero básicamente hacia la Galia, como puede observarse en el mapa (Fig. 5).

- A/[.]. Inéditas dos cartelas circulares ubicadas en la parte inferior de un asa de sección redondeada de Dressel 1 llevan esta marca. En una figura una A, mientras que la otra es ilegible. Conocemos ya en el yacimiento otra estampilla con la misma letra pero en cartela rectangular sobre Dr.1³³ (Fig 4.11).

- Entre los símbolos anepígrafos, el tridente es el que está presente sobre dos fragmentos de Dr.1 del grupo 4 de Aulas. En ambos casos el símbolo asociado a Neptuno se encuentra en el interior de una cartela rectangular sobre la mitad del labio. Se ha comentado acerca de la influencia helenística en estas estampillas, donde la presencia de símbolos yuxtapuestos a un nombre sería una tradición familiar. En concreto el tridente se considera como uno de los símbolos más antiguos de *Sestius*³⁴ (Fig. 4.1).
- Contamos además con otras estampillas difíciles de identificar porque las letras se han deteriorado o borrado con el paso del tiempo. Únicamente hemos podido seleccionar dos

³² McCANN, A. M. (2002): *The Roman Port and Fishery of Cosa. Il porto romano e la pechiera di Cosa. A short Guide*. Roma, especialmente la fig. 60. El análisis de las arcillas de los fragmentos anfóricos indica la procedencia local.

³³ CALLENDER, M. H. (1965): n° 1.

³⁴ La excavación del puerto donde se embarcaba el vino de *Sestius* ha aportado más de setecientas ánforas con su nombre escrito de catorce modos diferentes y a veces con símbolos asociados (BENOIT, 1957: 252 y ss.). También se halló un importante cargamento de ánforas con las mismas estampillas en el pecio de Grand Congloué 2 descubierto en Marsella.

cartelas rectangulares, una sobre Dr.1 del grupo 4 de Aulas situada en la parte media del labio, y otra en la parte inferior de un asa redondeada de Dr.1 de pasta campana.

6. Valoración final

Bibracte jugó, sin duda, una posición clave como lugar de intercambio, favoreciendo las relaciones comerciales entre los eduos y los romanos³⁵ a través de la vía Saône-Seine como queda patente en el extraordinario número de ejemplares de ánforas hallado. De todos modos, es necesario señalar, a modo de recapitulación, que en el *oppidum* la presencia de recipientes anfóricos debe relacionarse con el uso para el que se fabricaron pero también con sus reutilizaciones posteriores. Así los fragmentos de ánforas forman parte habitualmente de encachados relacionados con áreas de trabajo en los espacios domésticos de la Ínsula II y también de pavimentos de calles y fondos de canalizaciones, asociados a guijarros y unidos a mortero para otorgarles más consistencia. Un importante número de fragmentos anfóricos procede del sustrato de la calle de las Bodegas.

Es obvia la preponderancia de las ánforas Dr.1 entre el material recuperado. De los ciento sesenta fragmentos estudiados (básicamente bordes y asas, pero también pivotes y panzas), ciento treinta y siete corresponden a esta forma de procedencia básicamente itálica; del resto, siete fragmentos pertenecen a la forma Lamboglia 2 procedente del Adriático, un fragmento a Haltern 70 de la Bética, once a Dr.2/4 procedentes tanto de Italia como de Hispania, tres a Pascual 1 de la Tarraconense y dos a Dr.7/11 de la Bética. Esto es algo que encaja perfectamente con lo constatado hasta hoy en Bibracte, donde según F. Laubenheimer el 94% de las ánforas atienden a la forma Dr.1³⁶.

Se propone como explicación que el aprovisionamiento de vino se realizase en régimen de monopolio y su máxima presencia en los contextos arqueológicos desde los últimos decenios del II a.C., indicaría un estímulo en las importa-

ciones itálicas. El final de su circulación hay que situarlo en época augústea, siendo por tanto un tipo netamente republicano.

Son ciertamente numerosas las ánforas destinadas a transportar vino, mientras escasean los fragmentos de recipientes para otras funciones, como es el caso de la Dr.7/11 para salazones.

En cuanto a las pastas, Albinia es el primer origen de la mayor parte de las ánforas que llegaron al Mont Beuvray³⁷. En menor proporción se han constatado pastas de centros itálicos como Campania, caracterizadas por la presencia de numerosos puntos negros de origen volcánico, o la costa adriática. Son minoritarias las pastas de origen bético o tarraconense, y sólo un par de ejemplares se atribuyen a un origen masaliota y un fragmento de posible procedencia oriental por la arcilla muy decantada de color marronáceo con desgrasantes micáceos. Esto, que podría generalizarse para todo el yacimiento, demuestra que desde luego el vino itálico, y en concreto el etrusco, fue el preferido en el Mont Beuvray desde el siglo I a.C. hasta el abandono de su ocupación.

A nivel de información cronológica no cabe duda que las ánforas Dr.1 son las de mayor antigüedad, con una datación desde los últimos decenios del II a.C. hasta época augústea, situándose su auge a principios del siglo I a.C. Esto es significativo, porque como hemos indicado son las mejor representadas en el yacimiento y las que acogen casi todas las estampillas descubiertas: de mayor antigüedad las de *Sestius* en sus dos modalidades (leyenda y símbolo), las de *Nicolaus* y *Papus* datarían del 75 a.C., R.H de mediados del I a.C., y la de NAN de la segunda mitad del I a.C.

Como evolución en la difusión de los recipientes anfóricos en Bibracte, constatamos las ánforas Dressel 1, absolutas monopolizadoras en el comercio, las ánforas Lamboglia 2, y las de Brindisi que se difunden a lo largo de todo el siglo I a.C., y desde el tercer cuarto del siglo I a.C. aparecen las ánforas Pascual 1, las Dr.2/4, y las Dr.7/11, resultando habituales desde época augústea las ánforas Haltern 70 .

³⁵ BAUDOUX, J. (1996: 52), ha subrayado esta importancia, y como habría que relacionarla con las propias acuñaciones monetarias realizadas por los eduos que a la vez serían un factor favorecedor de estos intercambios.

³⁶ LAUBENHEIMER, F. (1989: 33), esta cifra supera incluso los porcentajes representados en nuestro sector. El 6% restante lo constituirán ánforas de la Tarraconense (Pascual 1, Laietania 1,

Dr.2/4), de la Bética (Haltern 70), o destinadas a salazones (Dr.7/11) o al aceite bético (Dr.20).

³⁷ Cronológicamente, se ha situado la producción de este taller de Dr.1 y Dr.2/4 entre fines del II y la segunda mitad del I a.C. Esta procedencia también se confirma por alguno de los sellos, ya que R.H y *Sestius* tendrían su origen en Cosa. Esto además sería indicador de las estrechas relaciones de Bibracte con Etruria desde la primera mitad del I a.C.